



FERNANDA CRAVIDÃO
LÚCIO CUNHA
PAULA SANTANA
NORBERTO SANTOS
(ORG.)

IMPRESA DA
UNIVERSIDADE
DE COIMBRA
COIMBRA
UNIVERSITY
PRESS

ESPAÇOS E TEMPOS EM GEOGRAFIA

HOMENAGEM A
ANTÓNIO GAMA

**NICHOS DE NUEVAS Y RENOVADAS ACTIVIDADES
EN ESPACIOS Y LUGARES CENTRALES
DE LA RAYA IBÉRICA**

Lorenzo López Trigal/l.trigal@unileon.es

Universidad de León

Introducción

Desde hace tiempo es notable la atracción de las fronteras entre los estudiosos del territorio. La atracción de los límites y espacios de borde entre países así como de los espacios de contacto (*interfaces* tierra-mar, campo-ciudad, montaña-meseta...) o de los espacios funcionales y espacios de vida (centros y periferias urbanas, divisiones administrativas infraestatales...), en especial cuando se perciben en ellos diferencias espaciales y de comportamientos. Asimismo, cuando se concentra en ciertos segmentos fronterizos el fenómeno dual “ciudad y frontera”, el interés (y atracción) es aún mayor, lo que anima a aproximarnos a estos espacios y lugares, en ocasiones tanto por afición viajera a modo de “itinerario transfronterizo” de carácter literario y periodístico (Pintado y Barrenechea, 1972) o geográfico (Guichard, López Trigal y Marrou, 2000) y por valorar ambos fenómenos como objetivo y línea de investigación.

En un mundo fragmentado, las fronteras internacionales son hechos centrales en las disputas relativas a la seguridad, migración, comercio y recursos naturales. Son también un factor esencial de disputas sobre los usos del suelo y los derechos de propiedad, de ahí que surja la necesidad del trazado de límites,

siempre “artificiales”, de cara a disponer de garantías jurídicas y también de elegir determinados pasos fronterizos para solventar las necesidades cotidianas u ocasionales de comunicación e interrelación. Se debe entender también que “la frontera es un espacio de delimitación que no cierra. Es un espacio de comunicación que permite el paso y que no estigmatiza necesariamente al foráneo” (Daniel Innenarity, *El País Semanal*, 27 septiembre 2015, p. 34). Pero, del mismo modo, no se debe olvidar que los *espacios fronterizos* están caracterizados por su relatividad y su estrecha dependencia de la geopolítica y las relaciones internacionales, como “laboratorios experimentales de relaciones eficaces entre las sociedades y sus territorios, en la óptica de la transnacionalización” (Wackermann, 2003, p. 121), donde juegan un papel de nodos los lugares centrales fronterizos, urbanos y semiurbanos de distinta talla, donde se ubican principalmente las actividades económicas.

En las fronteras europeas, en particular en las denominadas en la jerga comunitaria “fronteras interiores”, han ejercido durante las últimas décadas como laboratorio para la observación de las *nuevas formas fronterizas*, “porque las fronteras son verdaderas placas sensibles reveladoras de las transformaciones sociales y de sus relaciones con el espacio..., las unas cualificadas de fronteras-nudos urbanos y metropolitanos... las otras, en forma de barreras sociales y territorios marginales” (Arbaret-Schulz en Reitel, 2002, p. 213).

En el presente estudio abordaremos la dinámica de las actividades comerciales y turísticas de los lugares centrales ubicados en la vecindad de la frontera hispano-portuguesa. De un lado, los *complejos urbanos transfronterizos*, en ocasiones en forma de “pares de ciudades” (*ciudad-doble* y *cidade-gêmea* de frontera), donde aparece un continuo urbano y coexisten numerosos tipos de interrelaciones y que presentan un gran potencial de integración económica y cultural, y que recientemente sus propias autoridades han adoptado programas y objetivos de cooperación que les han llevado a la creación de la figura institucionalizada *eurociudad*. De otro lado, los *lugares centrales fronterizos* con una población al menos de mil habitantes y situados a una distancia menor de veinte kilómetros respecto de un paso fronterizo próximo, según manejo de regla de distancia a través de la aplicación de *Google Earth*.

A continuación, realizaremos un análisis comparativo de localidades fronterizas de diferente talla poblacional (datos de Censo de 2011 en Portugal y del Padrón a 1 de enero de 2015 en España) ubicadas en el borde o en la proximidad de pasos fronterizos, de una distinta cualificación y equipamiento comercial, desde el Miño hasta el Guadiana. Nos centraremos en el estudio de los “nichos” de nuevas y renovadas actividades que se consolidan en la Raya ibérica, haciendo mención en particular del comercio y el turismo, sin olvidar por ello otras actividades como las nuevas agriculturas (invernaderos en el Miño, agricultura y ganadería ecológicas, la valorización del viñedo y del olivo) o cierta innovación industrial en algunas localidades rayanas.

El estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio, a cargo de un grupo de profesores de las universidades Nova de Lisboa, León, Vigo y Complutense de Madrid, liderado por el doctor Heriberto Cairo Carou y titulado “Cooperación transfronteriza y desfronterización: actores y discursos geopolíticos transnacionales en la frontera hispano-portuguesa”, válido durante el periodo 2013-2016 (Ministerio de Economía y Competitividad, referencia: CSO2012-34677). En la elaboración del texto se han realizado entrevistas con representantes de Asociaciones empresariales y de comerciantes así como responsables y técnicos de Cámaras Municipales, Ayuntamientos y Freguesias (Tui, Valença do Minho, Lobios, Chaves, Verín, Miranda do Douro, Almeida, Vilar Formoso, Valencia de Alcántara, Castelo de Vide, Portalegre, Arronches, Elvas).

Caracterización de los flujos transfronterizos y los lugares centrales

La frontera hispano-portuguesa (*Raya/Raia*) ha sido un paradigma de espacio no integrado y escasamente desarrollado que dispone de una identidad y territorialidad bien percibidas en la memoria colectiva y en la vida cotidiana de los residentes fronterizos. En la actualidad, se constata que coexisten diferentes formas fronterizas: unas, asociadas a nodos y corredores urbanos (las menos), y otras, a territorios marginales y periféricos (las más), como se puede advertir a

lo largo de los 64 pasos fronterizos pavimentados, que han registrado en 2012 un tráfico medio de 83.300 vehículos diarios, de los cuales un 89,2% es de vehículos ligeros (Observatorio Transfronterizo España/Portugal, 2015, p. 22).

En primer término, destacan los pasos fronterizos caracterizados por densos flujos de movimientos de personas y bienes. Corredores transfronterizos con flujos de tipo transnacional, transregional y translocal, desarrollándose como resultado, a un lado y otro de la frontera, pares de ciudades y/o localidades de diferente tamaño. En esta situación, se encuentran once pasos fronterizos por carretera que concentran el 80,6% del tráfico transfronterizo por carretera entre España y Portugal, además de dos pasos fluviales y otros dos ferroviarios (Observatorio Transfronterizo España/Portugal, 2015, pp. 22-25). Asimismo, existe cierto flujo pendular diario de trabajadores fronterizos portugueses hacia localidades españolas atraídos por la oferta de mejores salarios, siendo focalizado especialmente en el corredor del Miño por empleados en actividades del área industrial de O Porriño y de las ciudades de Tui y Vigo, además de un flujo menor desde Chaves a Verín, Vilar Formoso a Fuentes de Oñoro, Elvas a Badajoz o Vila Real a Ayamonte, mientras que en sentido contrario hay cierto flujo pendular de profesionales españoles de la sanidad hacia Portugal.

- Complejo del Miño: 5 pasos por carretera con una Intensidad Media Diaria (IMD) en 2012 de 33.893 vehículos, destacando el puente internacional de Tui-Valença con 15.286 vehículos, de los cuales un 11,8% son camiones, además de 1 paso fluvial y 1 paso por ferrocarril de la línea Lisboa-Porto-Vigo.
- Chaves-Verín; 2 pasos por carretera que suman una IMD de 6.104 vehículos diarios, de los cuales un 23% camiones.
- Vilar Formoso-Fuentes de Oñoro: 1 paso por carretera con 6.349 vehículos, de los cuales 37,2% son camiones, principal paso de TIR entre España y Portugal, pero se advierte que está declinando el tráfico de vehículos en los últimos años (un 35% menos entre 2009-2012, último año de datos del Observatorio). Además hay 1 paso por ferrocarril de la línea Lisboa-Irún y Madrid.

- Elvas-Badajoz y Campo Maior-Badajoz: 2 pasos por carretera, el primero de ellos de carácter transnacional, que suman 11.462 vehículos, con un 19,2% de camiones.
- Complejo del Bajo Guadiana: 1 paso por carretera con 9.955 vehículos, con un 5,1% de camiones, más 1 paso fluvial.

En segundo término, el tráfico es reducido en el mayor número de pasos fronterizos (53), caracterizados por una IMD inferior a 2.000 vehículos/día con una media de 304 vehículos, y situados en áreas rurales marginales, en su mayor parte flujos de carácter translocal, donde se reparten enclaves por lo general de tipo semiurbano que se remiten a complementar la actividad de poblaciones vecinas.

Atendiendo a un criterio poblacional, en este caso de localidades (insistimos, no de municipios), se puede establecer una jerarquía de lugares centrales fronterizos a ambos lados de la Raya, en un orden de tres niveles presentes de centralidad (V, III, II) con un total de 61 lugares centrales:

- nivel V, 1 ciudad media, Badajoz, de 149.892 habitantes.
- nivel IV, vacío de ciudades medias entre 50.000 y 150.000 habitantes.
- nivel III, básico urbano, 13 ciudades pequeñas, de 10.000 a 50.000 habitantes: Isla Cristina (21.193), Ayamonte (20.367), O Porriño (18.898), Tui (17.013), Verín-Monterrei (16.865), Olivenza (12.090), A Guarda (10.193) en España, y Elvas (23.078), Bragança (22.299), Chaves (19.307), Vila Real de Santo António (19.156), Caminha (16.684), Portalegre (15.781) en Portugal.
- nivel II, semiurbano, 47 villas con una población entre 1.000 y 10.000 habitantes.

Complejos urbanos y enclaves de corredores transnacionales

Complejo urbano del Miño

Segmento fronterizo articulado en torno al tramo final de 55 kilómetros del río Miño, bien posicionado en el denominado Eje Atlántico/*Eixo Atlântico* de ciudades de Galicia-Región Norte, y con un acceso óptimo por carretera y ferrocarril con las ciudades y villas cercanas del área metropolitana de Vigo y también del valle del Lima, desde Ponte da Barca a Viana do Castelo. El conjunto del complejo urbano transfronterizo suma los territorios de nueve municipios gallegos -A Guarda, O Rosal, Tomiño, O Porriño, Tui, As Neves, Salvaterra de Miño, Salceda de Caselas, Arbo- y de cinco portugueses -Caminha, Cerveira, Valença, Monção, Melgaço-, con un poblamiento dominante de tipo rururbano con pequeños centros funcionales y unos 160.000 habitantes.

Son cinco los pasos fronterizos del Miño. Uno primero servido por transbordador fluvial entre *A Guarda* y *Caminha*, pequeñas ciudades con un tráfico fluvial de tendencia bajista en los últimos años (130.000 pasajeros en 2005 y 78.000 en 2012) debido esencialmente al nuevo puente internacional abierto entre *Goián* (municipio de Tomiño) y *Vila Nova de Cerveira*, con una IMD de 4.490 vehículos en 2012, que incrementa así su atracción comercial y de servicios de cara al turismo de compras de procedencia española, compitiendo con Valença.

Tui/Valença. Villas históricas amuralladas al borde del Miño y unidas por estrechas relaciones de intercambio comercial por el primer puente internacional (puente viejo) de carretera y ferrocarril desde 1886 y el puente nuevo de la autovía desde 1991, con una IMD en ambos de 19.510 vehículos diarios. En su conjunto, el paso de Tui-Valença supone el primer puesto en intensidad de tráfico en la Raya y, a la vez, el paso central de ambas márgenes del Miño, siendo Tui el centro comarcal del Baixo Miño, mientras que en Valença es más discutida su centralidad. Tui y Valença actúan en realidad como núcleos en simbiosis de complementariedad en todas sus facetas -comercial, servicios

públicos, cultural, turística- de modo que participan de cierto grado de gestión compartida desde la eurociudad, que ha encajado bien entre la ciudadanía de uno y otro lado. Ambas mantienen una población similar y se sitúan también en la esfera de atracción e influencia del área metropolitana vecina de Vigo-Rías Baixas, enlazando directamente con el área industrial y localidad de *O Porriño*, núcleo destacado y muy bien posicionado que hace de bisagra entre el Eixo Atlántico de Ferrol-Coruña-Santiago-Pontevedra-Vigo y el corredor transfronterizo del Miño.

Salvaterra de Miño/Monção, localidades centrales con una renovada interrelación y atracción a partir del puente internacional abierto en 1995 (IMD de 7.302 vehículos en 2012), que potencia la relación social y el intercambio económico y la cooperación. Centros, a su vez, de las denominaciones vitivinícolas O Condado y Alvarinho, con un comercio renovado y con un proyecto de eurociudad Salvaterra-Monção (2015). En Salvaterra está en marcha un gran proyecto (PLISAN) de plataforma logística, puerto seco, área industrial y centro intermodal, que de culminar representaría un gran foco de empleo subregional junto al macropolígono de O Porriño, con trabajadores españoles y portugueses. Colindante con Salvaterra se encuentra el municipio de *Salceda de Caselas*, que refuerza la centralidad y funcionalidad industrial.

Por último, en el paso de ***Arbo/Melgaço*** (IMD de 2.091 vehículos) se refleja un menor tráfico, con una atracción dominante de la villa histórica de Melgaço en contacto con núcleos ribereños del Miño de las provincias de Pontevedra y de Ourense, en este caso a través del paso de Ponte Barxas (IMD, 1.410 vehículos). Ambas localidades conectan también con la vecina villa gallega de *A Cañiza*.

Corredor del valle del Támea

En el alto Támea, a una distancia de 20 kilómetros se encuentran las ciudades de ***Chaves*** y ***Verín***, enclaves con núcleos periurbanos (caso de Monterrei) y rurales, unidos por relaciones estrechas que culminan en el proyecto de

eurociudad (Domínguez Castro, 2008) como dos realidades convergentes por su vecindad, recursos complementarios e intereses comunes y orientadas a forjar un territorio sostenible y la dinamización económica. Ambas poblaciones organizan el territorio de una comarca de suelos feraces, explotaciones de policultivo y de viñedos (denominación vitivinícola Monterrei) y aprovechamiento de aguas minerales y termalismo. El nuevo paso fronterizo de la autovía, abierta en 2012, está captando tráfico de vehículos ligeros como pesados que transcurrían por los pasos de Tui-Valença y de Fuentes de Oñoro-Vilar Formoso, después de haber conectado por autovía Chaves y la región de Oporto, vía Guimarães, lo que potencia la dinámica de estos dos enclaves urbanos como plataforma logística transnacional y puerta de acceso a la intercomunicación del Eje interior de la Eurorregión Galicia-Região Norte.

Enclaves del Corredor centro-norte

Fuentes de Oñoro/Vilar Formoso, localidades estrechamente unidas y con funciones similares de frontera, especializadas en el tránsito internacional ferroviario y sobre todo de camiones TIR y de coches en la ruta Aveiro-Irún. En su origen, hasta la llegada del ferrocarril en la segunda mitad del siglo XIX, los dos núcleos eran pequeñas aldeas a las que se les añadirán sucesivamente “colonias” pegadas a la estación del ferrocarril y a las aduanas viejas, y más adelante en 1961, tras la construcción de un nuevo paso y aduanas nuevas, se planifica el “poblado” para funcionarios de Fuentes de Oñoro, mientras dominan las construcciones diseminadas en Vilar Formoso, freguesia de Almeida, que mantiene un caserío mal articulado, siendo su referente hasta ahora la Estación ferroviaria y el paso fronterizo, con instalaciones y edificios de servicios. En la actualidad, preocupa a los agentes e instituciones locales el futuro de esta ubicación estratégica caminera ante la variante de conexión de las Autovías A-62 (E) y A-25 (P), prevista su terminación a corto plazo, con lo cual se ha puesto en marcha un Plan Estratégico conjunto de ambos municipios para moderar el impacto y aún potenciar ambas localidades rayanas con un centro

logístico y comercial entre ambas localidades, a modo de una plataforma bisagra que reubique buena parte de las instalaciones comerciales y de hostelería ya existentes. Ante la incertidumbre actual, motivada por la crisis económica, la despoblación local y la variante de la autovía, que afecta de lleno al subsector comercial, se advierte un incremento relativo del turismo, por lo que se trata ahora de potenciar, conjuntamente, la actividad turística de restauración y hotelería de calidad, unida en especial al patrimonio abaluartado formando parte de un circuito modélico de turismo patrimonial en este tramo de la frontera, entre los de mayor intensidad de tráfico.

Corredor central

Badajoz y *Elvas*, ciudades distanciadas a una decena de kilómetros y de una desigual talla poblacional y funcionalidad central, situadas en la ruta Madrid-Lisboa (8.432 vehículos diarios). Asimismo, Badajoz y Elvas mantienen también una estrecha comunicación con la localidad vecina de *Campo Maior*, una anterior agrovilla que ha estabilizado su población con la actividad industrial de elaboración de café y de componentes del automóvil, situada en la ruta de Badajoz-Portalegre, con un tráfico de 3.030 vehículos diarios en el paso fronterizo. Badajoz es la mayor población de Extremadura pero con una posición periférica para ejercer de centro regional, compitiendo con Cáceres y Mérida, en cambio, mantiene una notable atracción en el Alentejo, asumiendo progresivamente una mayor centralidad a partir de dotaciones universitarias (Facultad de Medicina), hospitalarias (maternidad), servicios de consulta médica, y sobre todo centros comerciales, culturales y de ocio. Por su lado, Elvas ha decaído en atracción comercial pero recupera en turismo de restauración y patrimonial, con la visita destacada museística y desde fines de 2015 al Forte da Graça, Patrimonio Mundial. La eurociudad Elvas-Badajoz, pendiente aún de tramitación administrativa, tratará en primera instancia de poner en valor proyectos de cooperación en materia de recuperación del patrimonio cultural y de enseñanza de artes y oficios.

Complejo urbano del Bajo Guadiana

Ayamonte e Isla Cristina/Vila Real de Santo António y Castro Marim son los núcleos urbanos radicados en el extremo sur de la Raya, animados por el desarrollo de inversiones inmobiliarias en urbanizaciones y en actividades particularmente turísticas (sol y playa), que se han visto potenciadas en las dos últimas décadas con el nuevo puente internacional que une Huelva con Faro, Andalucía occidental y Algarve, dinamizando a la vez el crecimiento de la población residente con la llegada de inmigración extranjera. De un lado, Ayamonte es la ciudad fronteriza andaluza comunicada por transbordador fluvial con Vila Real, disponiendo de una renovada actividad comercial y un desarrollo residencial y hotelero asociado a las playas de Punta Canela y el puerto deportivo. Mientras que Isla Cristina, tradicional puerto pesquero asociado a la actividad industrial conservera y de astilleros, se refuerza ahora como centro turístico y de servicios (Hospital comarcal de la Costa occidental, Recinto ferial), favorecido por su óptima situación entre Lepe y Ayamonte, aunque limitado por su emplazamiento entre las marismas. Del otro lado, Vila Real de Santo António, núcleo originalmente pesquero, viene desarrollando su actividad comercial tradicional de cara al turismo español a la vez que continúa su anterior desarrollo residencial turístico en Monte Gordo e inicia la recualificación de la frente riberiña del casco tradicional, mientras que Castro Marim, villa rayana medieval con frente litoral en su municipio, complementa ahora su mejor acceso a la autovía y puente internacional como punto de área de servicios. Por último, entre Ayamonte, Vila Real y Castro Marim se ha constituido la eurociudad del Guadiana con acuerdos sectoriales y para la planificación y gestión conjunta de servicios intermunicipales y la promoción de eventos conjuntos.

Enclaves de pasos fronterizos translocales

En el segmento norte de la Raya galaica, son varias las pequeñas localidades y villas de un flujo estrictamente local, que se incrementa algo en períodos

vacacionales y en festividades y días de feria y mercado periódico, caso de las poblaciones cercanas a los tres pasos fronterizos mejor acondicionados de *Lobios/Caldas de Gerês* (Terras de Bouro), *Xinzo de Limial/Montalegre*, *A Mezquita/Vinhais*, que conectan poblaciones de la provincia de Ourense con las norestinas portuguesas.

Asimismo, en el “ángulo muerto de la frontera”, alternan pequeños núcleos centrales y una ciudad capital de una menor dinámica y atracción: pasos de *Puebla de Sanabria/Bragança* (por los pasos de Calabor y de Riohonor), *Alcañices/Bragança* con una IMD de 1.359 vehículos, puerta de Bragança en la ruta con Zamora, y el paso local de *Alcañices/Vimioso*. Localidades esquinadas de la Raya consideradas más bien como “pueblos-centro” con escasa autonomía, pendientes de fijar población y salir de su posición de marcada interioridad y ruralidad, mientras que Bragança concentra una oferta de comercio y servicios muy diversificada, incluyendo el servicio hospitalario y el politécnico universitario de una pequeña capital, con escasa atracción de viajeros y consumidores españoles.

Miranda do Douro, en cambio, es en esta misma área trasmontana un caso excepcional. Con título de ciudad desde 1545, plaza de guerra y sede episcopal en la Edad Moderna que ha dejado huella en su pequeño casco histórico de *cidadezinha* de 2.254 habitantes, pasa por un declive generalizado desde 1800 a 1950, en que comienzan las obras de los embalses del Duero y finalizado el de Miranda en 1960, alcanzando en esta fecha la localidad su mayor población histórica de 5.867 habitantes, servirá de paso fronterizo privilegiado hasta convertirse en centro mercantil de tiendas y restaurantes con atracción de consumidores, principalmente procedentes de Castilla y León. En la actualidad, ante el estancamiento de la atracción comercial se intenta potenciar el turismo de calidad enfocado al *turismo de natureza* de procedencia española y nacional.

En el segmento centro norte de la Raya, área ruralizada en extremo, se posicionan, en todos los pasos fronterizos de un flujo mínimo de vehículos, pequeñas localidades centrales de ámbito más bien local o subcomarcal y en ocasiones sin un correspondiente lugar central al otro lado de la Raya, al igual que ocurre en Miranda do Douro: *Fermoselle/-*, *Lumbrales/Freixo de Espada-à-*

-Cinta y Figueira de Castelo Rodrigo; Valverde del Fresno/Penamacor; Moralejal Penha Garcia, Zarza la Mayor y Ceclavín/--, Alcántara/--.

Por último, en el segmento central sur, es de una relativa notoriedad el flujo (IMD de 1.616 vehículos) en el paso fronterizo de localidades españolas venidas a menos, *Valencia de Alcántara* y *San Vicente de Alcántara/Castelo de Vide* y **Portalegre**, pequeña capital del norte alentejano, fronteriza con las provincias de Cáceres y Badajoz, con cierta actividad industrial tradicional (tapicerías, corcho) y moderna (plástico reciclado y componentes del automóvil) y sobre todo comercial, que trata también de potenciar su patrimonio urbano y su entorno serrano de cara al turismo nacional y español con proyectos ambiciosos hoteleros. Sin embargo, exceptuado el anterior paso y el corredor de Elvas-Badajoz, se accede de nuevo a la ruralidad y periferialidad más extremas de las tierras lindantes de la provincia de Badajoz y del Alentejo, traspasadas por reducidos flujos a la altura de *La Codosera/Arronches*, *Alburquerque/Campo Maior*, *Olivenza/Elvas* y en especial en las denominadas “terras além do Guadiana”: *Villanueva del Fresno/Mourão*. *Oliva de la Frontera/Amareleja* (Moura). *Encinasola/Barrancos*, *Rosal de la Frontera/Vila Verde de Ficalho* (Serpa), coincidente este paso con un tráfico (IMD de 1.498 vehículos) en parte de tipo transnacional que afecta a la ruta Sevilla-Lisboa.

La Raya comercial: mercados tradicionales y nuevos centros comerciales en el turismo de compras

En época anterior, el *mercado* y *feria tradicional*, con una diferente periodicidad y atractividad, servía como espacio de intercambio comercial y de reunión de vendedores y compradores lo que fomentaba las relaciones de proximidad de poblaciones de uno y otro lado de un espacio fronterizo, marginal y periférico además de ruralizado, generalmente. En las últimas décadas, los viejos mercados y ferias han pasado por sucesivas crisis de declive y también de recuperación, incluso han aparecido nuevos mercadillos, caso de la localidad gallega de Lobios o la portuguesa de Esperança (Arronches).

Destacan actualmente dos mercados de periodicidad mensual en Vilar Formoso y Portalegre, con un carácter atractivo para españoles, mientras que subsisten mercadillos locales en casi todas las ciudades y villas rayanas de una atracción más local, por lo general. Asimismo, en algunas localidades portuguesas fronterizas (Miranda do Douro, Vilar Formoso, Moura, entre otras) se han construido recientemente instalaciones feriales que atienden a programaciones variopintas ocasionales (feria de olivicultura, salón de caza y pesca, feria de artesanado...).

Por su parte, el tipo de *tienda tradicional* y/o comercio renovado (*loja comercial*), con una especificidad de comercio fronterizo, más presente también en el lado de Portugal, se resiente de las crisis recientes y la fuerte competencia con los supermercados, hipermercados y *centros comerciales* de frontera, mientras que los mercados periódicos se vienen adaptando sin más a las nuevas geografías del consumo y la competencia de las nuevas infraestructuras comerciales, ubicadas en la vecindad de los corredores transfronterizos de mayor tráfico. Veamos a continuación diferentes ejemplos de la dinámica comercial reciente en las localidades de mayor atracción.

Tui mantiene apenas su comercio tradicional (mayorista y minorista) afectado por fuerte declive y su mercado local de los jueves, de menor atractivo ahora para portugueses, que han adoptado cambios de comportamiento en sus compras y afluyen más a las nuevas infraestructuras como el Hipermercado y el Centro de *outlet* (especializado en la venta de excedentes en stock de marcas y productos textiles y calzados de temporada) a doscientos metros del puente internacional y en competencia directa con el comercio de los centros históricos de Tui y de Valença, en donde se mantienen las visitas de españoles con ocasión del mercado semanal de los miércoles o el comercio tradicional, de textiles y variado, de la fortaleza en fines de semana y vacaciones.

Resalta la atracción especial de Chaves para viajeros españoles procedentes del noroeste como mercado periódico y centro de tiendas, si bien la instalación de nueva infraestructura comercial de pequeño hipermercado y supermercados está afectando al comercio tradicional popular. En menor medida, Verín es también un centro atractivo para personas vecinas portuguesas.

En el caso de Miranda do Douro la actividad comercial ha pasado por un ciclo de crecimiento que va desde los años 1970 hasta su contención hacia el año 2000 y el declive actual, que sostiene apenas el “comercio de frontera” en productos atractivos (textiles y ropa de hogar, muebles, bacalao, artesanado) para españoles en fin de semana, ya que “vienen menos y adquieren menos que antes”, si bien se mantiene el “comercio interno” y se ha incrementado la actividad de restauración y hostelería, con lo cual se compensa y equilibran los presupuestos e inversiones de los agentes locales. Feria mensual los días primeros de mes, principalmente para consumo local, que no compite con el comercio de tiendas. En suma, estamos ante un caso atípico en el modelo dominante de frontera periférica, el de Miranda do Douro, una apuesta exitosa de los propios mirandeses como plaza comercial especializada en el turismo fronterizo de compras.

En Vilar Formoso sobresale un comercio tradicional decadente, volcado al transeúnte español y la restauración para transportistas y viajeros que atraviesan el paso fronterizo. En la actualidad se aprecia un declive del comercio local, “sin inversiones nuevas en los establecimientos”, especializado anteriormente en ajuares de boda, vajillas de fiesta y café y posteriormente textiles (*atoalhados*), alimentación de productos locales y restaurantes. Mientras, el mercado popular mensual de Vilar Formoso (primer sábado de mes) atiende a la venta de ropa barata, equipamiento colegial (“a veces de marcas falsas- *marcas contrafeitas*-, según la presión ejercida por la policía de turno”), alimentación y quincalla, alcanzando una cantidad de puestos que oscila alrededor de cuatrocientos, extendidos a lo largo de un kilómetro y medio de vía pública, con compradores de la Beira, de Extremadura y Castilla y León. Fuentes de Oñoro complementa su actividad comercial con la demandada por portugueses, donde destaca un gran supermercado, en origen de capital local desde 1981 y recientemente de la cadena Carrefour, tiendas de alimentación y “gasolineras de frontera”.

Portalegre se ha equipado recientemente con un área comercial de pequeños hipermercados y supermercados a los que acceden españoles, a la vez que tiene especial crédito el mercado popular de los tercer domingo de mes, de una similar extensión al de Vilar Formoso, y “paraíso para las compras de

marcas falsificadas” además de productos de alimentación, plantas y varia, con concurrencia de gentes de Extremadura y Andalucía.

El centro comercial de Badajoz se ha revalorizado con el planteamiento de “centros comerciales abiertos” en la ciudad, la Feria de Muestras y sobre todo con su principal atracción, el Centro Comercial ‘El Faro’, situado a doscientos metros de la frontera y con acceso directo a la autopista, que ha removido las estructuras comerciales de esta ciudad al presentar conjuntamente una oferta exitosa de grandes y medias superficies (El Corte Inglés-*outlet*, Hipercor, Bricor, Primark, Media Markt, Expo Casa) y tiendas de franquicias, por lo que se ha convertido de inmediato en un foco de atracción regional a ambos lados de la Raya, y en particular como referencia en términos de demanda comercial especial para los norte alentejanos.

Por último, Ayamonte e Isla Cristina se singularizan en cuanto a nuevas localizaciones de superficies comerciales y recinto ferial en su periferia, mientras que Vila Real trata de modernizar su tradicional oferta del pequeño comercio unido a la restauración.

La Raya patrimonial

La patrimonialización territorial de la frontera aboca a menudo a una asociación turismo-frontera, patrimonio-ambiente, beneficiosa para las economías locales. De un lado, el turismo es una de las más destacadas formas relacionadas con flujos fronterizos de gran impacto económico. De otro, el turismo internacional fronterizo aporta también viajes motivados por el ocio, la relajación y nuevas experiencias, que están asociadas a menudo a destinos de un turismo ambiental y patrimonial. De ahí que sea una actividad a potenciar (Sirgado, 1995), en los espacios y lugares vecinos de la frontera, que disponen de un potencial en cuanto a oferta de territorio, valores naturales (montañas, cursos fluviales y litoral de playas en sus extremos) y valores culturales (localidades históricas de distinta caracterización), con infraestructuras hoteleras de una desigual distribución a lo largo del borde rayano.

En el espacio de la frontera se refleja una infraestructura hotelera a partir de instalaciones de iniciativa pública, como es la red de paradores y las anteriores pousadas en Tui, Valença, Monterrei, Bragança, Miranda do Douro, Almeida, Marvão. A ello se suman hoteles, apartamentos turísticos y casas rurales. Destacan por el número de cuartos en 2014 (www.pordata.pt) los municipios portugueses de Caminha (320), Cerveira (279), Valença (191), Melgaço (151), Terras de Bouro-Gerês (571), Chaves-Vidago (718), Bragança (545), Miranda do Douro (188), Almeida-Vilar Formoso (123), Castelo de Vide (209), Elvas (263), Castro Marim (415) y sobre todo Vila Real de Santo António (2.329). Mientras que en la Raya de España, los municipios fronterizos con oferta notable de servicios de hostelería, medido a partir del indicador “índice turístico” (*Anuario Económico de España, 2013*, en: www.anuarieco.lacaixa.comunicacions.com), son Badajoz (133), Ayamonte (164) e Isla Cristina (205) y con una débil representación el resto. Alguna localidad hasta ahora casi desprovista de equipamientos hoteleros ha tenido en los últimos años un crecimiento notable, como es el caso de Portalegre, que ha supuesto una evolución bastante relevante en términos de demanda y proyección turística.

Patrimonio natural y ambiental

En buena medida, los límites de la Raya son coincidentes, en primer término, con las Riberas (*raya húmeda/raia molhada*) del Minho/Miño, Rio Maças/Río Manzanas, Douro/Duero, Águeda, Erges/Erjas, Tejo/Tajo, Sever, Guadiana, Chança/Chanca y de otros, así como con los múltiples embalses y láminas de agua (*albufeiras*) sucesivas en la Raya, que han causado la reorganización del poblamiento de ciertos valles, que a la postre se trata ahora de que sean articulados e integrados en estos espacios, como es el caso de Terras de Bouro (Silva, 2011, pp. 301-321) y en los embalses del Duero y del Tajo internacional.

En segundo término, hay coincidencias de los límites fronterizos con las Sierras y espacios aledaños, que han pasado a formar parte de un proceso

reciente de patrimonialización durante el periodo 1971 a 2015, a través de las diferentes figuras de protección de *parques y reservas* que se integran también entre los objetivos de cooperación transfronteriza en materia de conservación y control de fauna, susceptibles de ser ampliados a objetivos de desarrollo local y regional a través de planes de dinamización de un turismo sostenible, rutas de senderismo apoyado en visitas a observatorios de paisajes, fauna y flora y en actividades derivadas del senderismo, que revaloricen los recursos naturales ligados a estos espacios, caracterizados en ocasiones como “corredores ecológicos”:

1. Parque nacional da Peneda-Gerês, declarado en 1971, único de esta figura de protección en Portugal, y su espacio vecino en la vertiente norte, el Parque natural Serra do Xurés, 1993, que forman una Reserva de la Biosfera, declarada en 2009 y ampliada a otros municipios portugueses rayanos.
2. Parque natural de Montesinho, 1979, al norte de Bragança, fronterizo con la sierra zamorana de Gamoneda y el valle de Río Manzanas.
3. Parque natural do Douro internacional, 1998, coincidente con los Arribes del Duero, 2002, junto a la Reserva de la Biosfera Transfronteriza Meseta Ibérica (España y Portugal), 2015, que engloba las provincias españolas de Zamora y Salamanca más Trás-os Montes. Una guía excelente del Duero internacional (AA. VV., 1998) nos aproxima a la caracterización ambiental y cultural de ambas márgenes.
4. Reserva natural da Serra da Malcata, 1981. Espacio natural El Rebollar, 1989.
5. Parque natural do Tejo animado por el Geoparque Natur Tejo, 1995, vecino del Parque del Tajo internacional, 2000.
6. Parque natural Serra de São Mamede, 1989, próximo a la Sierra de San Pedro.
7. Parque natural Vale do Guadiana, 1995.
8. Reserva natural Sapal de Castro Marim e Vila Real de Santo António, 1975. Espacio natural Marismas de Isla Cristina, 1989.

En este sentido, están en marcha programas de valorización de estos mismos espacios de cara al turismo verde o ecoturismo (*turismo de natureza*), a partir de centros de interpretación e información (*portas*), aulas educativas, hitos, y actividades de senderismo y paseos fluviales. Destinos turísticos potenciales, a desarrollar en cooperación en lugares compartidos a uno y otro lado de la Raya ibérica, serían, por ejemplo, las visitas integradas en toda la extensión de parques de Xurés-Gerês, de Montesinho y del Lago de Sanabria y alrededores, de los parques lindantes del Duero y Tajo. Recientemente, en el valle del Guadiana ha tenido una gran repercusión la puesta a punto del gran embalse de Alqueva, con un aprovechamiento turístico, al acogerse también actividades acuáticas y otras, orientadas a entender las riberas del embalse como un destino turístico de “parque temático natural” y “territorio museo”.

Patrimonio cultural y monumental

Una valorización de nichos diferentes está presente en los últimos años, comenzando por el *turismo religioso*, a través de los “camino de Santiago”, las numerosas ermitas, monasterios y santuarios de peregrinación con procedencia de personas residentes en un lado u otro de la Raya, destacando en especial el sitio religioso de São Bento da Porta Aberta en Terras de Bouro, del siglo XVIII y renovado y ampliado recientemente con una óptima dotación de equipamiento hotelero y asistencial, lo que se ha traducido en un polo de turismo religioso permanente – además de la romería de devotos del Norte y Centro de Portugal y de Galicia el 13 de agosto – que ha contribuido a la dinamización del espacio serrano (Silva, 2011, pp. 292-299). De particular interés es la pequeña Sinagoga musealizada de Castelo de Vide, cuyos datos de visitantes en 2015 reflejan su importancia, con 28.424 visitantes – 14.823 nacionales, más 4.087 españoles, 1.951 israelíes y 1.744 franceses y de otras múltiples nacionalidades –, así como los barrios judíos de Valencia de Alcántara y Castelo de Vide, localidades fronterizas pertenecientes a la “Red de Juderías”.

El turismo cultural, en este caso, es la iniciativa de la Comisión de Coordinación de la Región Centro – CCRC – con el programa denominado *aldeias históricas*, algunas de ellas localizadas también en el espacio fronterizo (www.aldeiahistoricasdeportugal.com): Almeida, Belmonte, Castelo Mendo, Castelo Rodrigo, Idanha-a-Velha, Marialva, Monsanto, Sortelha, sumándose en esta línea de promoción cultural otras poblaciones rurales singulares portuguesas, de origen medieval, situadas a lo largo de la frontera como son las localidades de Castro Laboreiro, Lindoso, Pitões das Júnias, Tourem, Vilar de Perdizes, Rio de Onor, Marvão, Arronches, Barrancos, Alcoutim... un ejemplo a seguir entre las aldeas rayanas españolas, aún sin una marca de distinción. Asimismo, los barrios de *juderías* en Penamacor, Castelo de Vide, Valencia de Alcántara o Alburquerque. También, en otro orden, en época moderna, la recreación pombalina del siglo XVIII de Vila Real de Santo António, el poblado minero de São Domingos, el poblado de embalse en Saucelle y los ensanches a pie de frontera en Fuentes de Oñoro, Vilar Formoso, Rosal de la Frontera. Arquitecturas singulares prehistóricas (yacimiento del castro de Santa Tecla en A Guarda, conjunto dolménico de Valencia de Alcántara) o arquitecturas rurales en los conjuntos de hórreos de granito (*espigueiros*) en aldeas de Galicia y Minho (Lindoso, Soajo), los rollos (*pelourinhos*) como símbolos de la autonomía local o los mismos cruceros (*cruzeiros*).

Un ejemplo de nicho de mercado turístico es el *turismo gastronómico* con oferta diversificada según regiones: la degustación de pescados como la lamprea y el salmón en localidades del Miño, y sobre todo de productos con denominación de origen protegida (DOP) como las carnes a lo largo de la Raya, particularmente la *posta* y embutidos y jamones de la “Terra fria trasmontana”, los quesos, las conservas y mermeladas, la miel, las castañas, los aceites..., destacando el entorno de la Serra de São Mamede (“triángulo turístico virtuoso” de Marvão-Portagem, Castelo de Vide y Portalegre).

Otro ejemplo notorio es el *enoturismo*, con el desarrollo de los atractivos regionales de tradiciones locales y manifestaciones en tierras de cultura y paisajes distintos, con denominaciones de origen, que son cada vez más reconocidas sus territorios y bodegas como destinos de rutas turísticas. Así,

pueden observarse algunos casos singulares tipificados por regiones, especialmente de Portugal:

1. *Miñol/Minho vinhateiro* (A Guarda, O Rosal, Tomiño, Tui, Salvaterra, Arbo y al otro lado Caminha, Cerveira, Valença, Monção, Melgaço): rutas de vinos O Condado, Albariño, con visita al palacio de Brejoeira.
2. *Douro vinhateiro* (Freixo, Mogadouro) sector del Douro superior, vecino de la primera “área demarcada” de vinos de Porto y región Patrimonio Mundial, resultado espléndido de la intervención humana.
3. *Alentejo vinhateiro* (subregiones de Portalegre, Borba, Redondo, Reguengos, Granja-Amareleja, Moura): rutas del vino como más visible práctica del enoturismo, con firmas inscritas para visitas a viñas y bodegas, pruebas de degustación, comidas y hoteles rurales.

El *turismo urbano* a partir de la función militar-defensiva de la frontera ha dejado huellas en forma de arquitectura militar, especialmente en la Raya de Portugal (Campesino, 2007): *baluartes, fuertes, plazas-fuerte, castillos*. Un proyecto de ciudades y villas abaluartadas hispano-lusas trata de valorizar estas arquitecturas singulares de cara a su rehabilitación y el turismo cultural en lugares como Valença do Minho, Monção, Melgaço, Montalegre, Miranda do Douro, Castelo Rodrigo, Castelo Mendo, Almeida, Ciudad Rodrigo, Castelo de Vide, Marvão, Campo Maior, Olivenza, Castro Marim, algunas de ellas candidatas a Patrimonio Mundial o en posesión de este título, caso de Elvas con el conjunto más importante abaluartado.

Asimismo, es reseñable la presencia numerosa de *museos* urbanos y recientemente algunos de temática fronteriza: Museo diocesano de Tui, Espaço Museológico Memória e Fronteira de Melgaço, Museo Terra de Miranda, Museo Histórico Militar de Almeida, Museo das Tapeçarias de Portalegre o el proyecto de Museo Arístides de Sousa Mendes en Vilar Formoso. Además de los museos instalados en Bragança, Idanha-a-Nova, Badajoz, Belmonte, Castelo Branco, Olivenza... o los pequeños museos etnográficos (artesanía, máscaras, aperos), de historia y arqueología, de las producciones locales (aceite, harina, vino, queso,

o incluso mármol), todos ellos de gran interés en la salvaguarda de la memoria histórica y la identidad territorial a la vez que recursos del turismo cultural en la Raya (Valadés Sierra, 2010).

Finalmente, entre las actividades que se promocionan recientemente se constata la puesta en valor de *itinerarios históricos transfronterizos*, en ciertos ejes patrimoniales de gran potencialidad turística, entre otros:

1. Rutas de los contrabandistas y del trapicheo (en distintos tramos de la Raya).
2. Camino portugués de Santiago (caminos por Valença-Tui y por Chaves-Verín)
3. Vía romana de Bracara-Asturica. *Via Nova* que transcurre entre Terras de Bouro (parque de Gêres) y Lobios (parque del Xurés), siendo un magnífico recurso turístico como ejemplo de eje de comunicación histórico y un potencial itinerario cultural europeo (Barbosa, 2015).
4. El camino sefardí, ruta homologada de senderismo entre las poblaciones de Valencia de Alcántara y Castelo de Vide.

La Raya termal

En primer término, los recursos de *aguas minerales* con salida al mercado nacional se concentran sobre todo en la falla del río Tâmega (Chaves-Verín, “eurocidade da auga”), con una producción importante de envases de agua mineral embotellados en Verín (‘Aguas de Cabreiroá’), en Vidago (‘Salus’) y en Pedras Salgadas (‘Água das Pedras’). Además de alguna otra empresa de menor entidad en otros lugares como Calabor, localidad española al norte de Montesinho.

En segundo término, la explotación de los balnearios (*caldas, termas*) se origina muy pronto al norte de la Raya, en época romana (Gerês, Chaves), y se recupera desde el siglo XVIII teniendo un desarrollo espléndido entre 1880 y 1940, para entrar posteriormente en un declive generalizado hasta

su recuperación más reciente. “La evolución de Pedras Salgadas es un buen ejemplo del periodo áureo que dura hasta mediados del siglo XX, al que siguió la crisis y degradación del parque termal y de los equipamientos hoteleros y el ambiente de abandono” (Cavaco y Simões, 1998, p. 195). Así, en fechas recientes, en Portugal, la cantidad de usuarios en los establecimientos termales clásicos de servicios terapéuticos baja todavía de 84.922 inscripciones en 2003 a 48.332 inscripciones en 2012 (Anuario das Estatísticas do Turismo 2012, pp. 43-44, en línea: www.turismodeportugal.pt). Mientras que se incrementa en paralelo, año tras año, el termalismo de bienestar (termas y SPAs) en esos mismos centros, que de representar un 13% del total de usuarios en 2004, pasa a 56% en 2014, como también ocurre en el mayor esfuerzo inversor en hoteles y nuevos centros-spa de diferentes categorías, desde el Gran Hotel de Vidago a hoteles de menor categoría y pensiones populares, aunque, en paralelo, ha finalizado la explotación de actividad termal en algún caso (Termas do Peso en Melgaço). Este mismo proceso de cambio se observa también en España, donde se sostiene mejor el termalismo clásico con la afluencia a lo largo del año de jubilados a través del ‘Programa de Estancias en Balnearios’ de 10-12 días del Gobierno central (IMSERSO), complementado con programas paralelos de Comunidades Autónomas y Diputaciones provinciales.

Los balnearios se concentran en instalaciones ubicadas mayormente en el territorio portugués, con una afluencia de usuarios muy dispar a la vista de las estadísticas disponibles en 2012 y diferenciadas en cinco segmentos de la Raya:

1. Baixo Miño: Balneario de Tui-Caldelas, Caldas de Monção, Termas de Melgaço, con escasa afluencia de usuarios a pesar de su promoción institucional.
2. Sierras de Gerês/Xurés: Balneario de Rio Caldo en Lobios, con instalación de un hotel de la Red Caldaria y afluencia de clientes españoles y portugueses. Termas de Gerês, 2.499 inscripciones, localidad tradicional balnearia desde fecha de 1680, con la primera canalización del rio das Caldas, la explotación de las aguas minero-medicinales y la edificación de la primera población de Caldas de Gerês, lo que

permitió alcanzar un “termalismo revitalizado” desde 1880 hasta 1950, siendo en la actualidad un enclave microurbano con una oferta de hoteles y pensiones compitiendo con un alojamiento alternativo residencial para visitantes del balneario y del parque nacional (Silva, 2011). En la actualidad, hay iniciativas público-privadas de valorización de los recursos termales en el seno de proyectos de cooperación transfronteriza, tal como el de ‘Raya Termal’ en los municipios de Terras de Bouro y Lobios a los que se añaden Melgaço y el municipio gallego de Bande.

3. Valle del Tâmega: Balneario de Sousas-Verín, Caldas de Chaves (*Aqua Flavie*) con 3.823 inscripciones, segunda instalación en importancia en Portugal, Termas de Vidago, Termas de Pedras Salgadas, todas ellas con instalaciones hoteleras de diferentes categorías.
4. Beira Interior: Termas de Longroiva-Foz Coa, Termas Fonte Santa de Almeida, y Termas de Monfortinho, 1.168 inscripciones, con instalaciones hoteleras renovadas al pie de la frontera.
5. Alto Alentejo: Termas de Fadagosa de Nisa y Termas de Cabeço de Vide, 1.565 inscripciones.

Conclusiones

Se constata en los últimos años en la Raya ibérica una modificación esencial en la lógica espacial preestablecida y ciertos cambios en las potencialidades de desarrollo ligadas al efecto frontera, como consecuencia de los ajustes producidos a raíz del proceso de integración europea que afectan a este espacio – integración de España y Portugal en 1986, apertura de fronteras del espacio Schengen en 1995 y moneda única del euro en 2002 –, lo que ha producido un cambio de tendencias en la “desaparición” de la frontera-borde, proceso que se denomina también *desfronterización* (*debordering*), y la puesta a punto de buenas prácticas de la frontera-cooperación. Durante este proceso se ha anulado el diferencial en la oferta y en los precios de los productos ofrecidos a la venta

a uno y otro lado, si bien permanecen las diferencias en el coste de vida y de salarios de mano de obra, así como el incremento de la movilidad residencial y laboral, particularmente en las áreas de mayor densidad urbana. A esta nueva lógica espacial se han sumado las crisis económicas en ambos Estados, que han afectado particularmente al flujo fronterizo del turismo de compras, tal como se observa entre los agentes comerciales que hemos encuestado recientemente en algunos lugares fronterizos.

Como resultado de estos nuevos comportamientos de consumidores y viajeros, están cambiando los hábitos de españoles y portugueses en lugares y espacios rayanos. Desde las provincias españolas más próximas se sigue viendo la Raya de Portugal como destino de un *turismo comercial popular*, aunque con menos afluencia y asiduidad que en los años 1980 y 1990, para comprar en tiendas sobre todo en fines de semana y días vacacionales (Valença, Chaves, Miranda, Elvas, Vila Real de Santo António) y mercadillos mensuales (Vilar Formoso, Portalegre) y excepcionalmente en supermercados (Castelo de Vide, Portalegre), un comportamiento que se acompaña a menudo con la visita a restaurantes. En paralelo, se está produciendo cada vez más un flujo del *turismo ecológico y patrimonial* en los parques y reservas naturales de la Raya y villas históricas, mientras que ha declinado el destino clásico de centros de salud termal en Portugal (Gerês, Chaves, Monfortinho). Desde el territorio portugués, el turismo comercial en España se dirige hacia los supermercados de lugares fronterizos y en especial a los nuevos centros comerciales instalados en Tui, Vigo y Badajoz, “sin estar interesados para nada en los mercadillos”. Asimismo, se mantiene el número de visitantes urbanos portugueses en el turismo patrimonial y de naturaleza en los espacios “extremos” de la Raya, y si traspasan la frontera es para hacer en ocasiones campismo (caso del lago de Sanabria y playas próximas de Galicia o Huelva).

La atracción de la frontera se plasma ahora en todo tipo de cruce de viajes y destinos por parte de españoles y de portugueses que, como resultado de la reciente patrimonialización de la frontera, además de viajar a la Raya comercial, complementan destinos e itinerarios en la Raya patrimonial (natural e histórica), donde, por ejemplo, se presentan recursos turísticos tan interesantes como los

parques naturales, los baluartes y ciudadelas, las aldeas y villas históricas o las rutas de las antiguas veredas de los contrabandistas. Sin embargo, la apertura de la frontera y la desfronterización, aunque ha posibilitado el acercamiento mayor a nacionales de un lado y otro, no parece haber sido así entre las gentes de la Raya, ya que “no ha conducido de forma inevitable a un estrechamiento en las relaciones entre las personas que viven a uno y otro lado. La paradoja aparente es que los ‘queridos amigos’ de ayer... ya no siguen tan unidos como en otros tiempos lo estuvieron, y eso sucede precisamente ahora cuando la proximidad física ha sido desembarazada de limitaciones al máximo” (Kavannah, 2011, p. 46).

Por último, se hace necesario trasladar a nivel de la gobernanza territorial de estos espacios y lugares fronterizos las figuras jurídicas aplicadas en la ordenación territorial de cada país, de modo que sea efectiva una propuesta ajustada de planificación de ámbito regional como subregional, que supere la “municipalitis” de los responsables locales. Es el caso planteado oportunamente en la lectura geográfica de Bouro a Barroso, en los confines del parque nacional de Gerês, en relación a las potencialidades del medio natural y humanizado, el termalismo y el turismo religioso-cultural y de naturaleza, unido a la dinamización de la actividad agropecuaria y la revitalización del patrimonio construido (Silva, 2011, pp. 328-332). En este cometido, se debe articular en red la atractividad de los lugares centrales de distinto nivel urbano y semiurbano así como aprovechar el mayor número de pasos fronterizos y el reforzamiento de los corredores transfronterizos asociados a las modernas comunicaciones como vías de cooperación transfronteriza y potenciar nuevas y renovadas actividades asociadas a la frontera.

Bibliografía

- AA. VV. (1998). *Entre Duas Margens. Douro Internacional*. Mirandela: J. Azevedo editor.
- Barbosa, M. I. G (2015). O aproveitamento turístico da via romana XVIII (via nova) como possível vetor de desenvolvimento sócioeconómico dos municípios de Terras de Bouro e Lóbios. *Iberografias*, n.º 11, pp. 57-68.

- Camposino Fernández, A. (2007). Territorio y ciudades abaluartadas de la Raya ibérica. In M. Cruz Villalón, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa*, Mérida: Universidad de Extremadura, pp. 257-268.
- Camposino Fernández, A. (dir.) (2013). *Turismo de frontera (I)*, Vigo: Eixo Atlántico.
- Cavaco, C. y Simões, J. M. (1998). *Água. Desenvolvimento e bem-estar*. Lisboa: Ministério da Agricultura, do Desenvolvimento Rural e das Pescas.
- Domínguez Castro, L. (coord.) (2008). *Chaves-Verín: A Eurocidade da Auga. Axenda Estratégica*. Vigo: Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular.
- Guichard, F.; López Trigal, L. & Marrou, L. (coords.) (2000). *Itinerarios transfronterizos en la península Ibérica*. Zamora: Fundación Rei Afonso Henriques.
- Kavanagh, W. (2011). Identidades en la frontera luso-española: permanencias y transformaciones después de Schengen, *Geopolítica(s)*, vol. 2, n.º 1, pp. 23-50.
- Observatorio Transfronterizo España/Portugal* (2015). Madrid, Ministerio de Fomento. En línea: www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/D2AEF2DB-C451-48AB-8B6A-CF30BF6D4D44/130650/OTEP2012_pdf
- Pintado, A. & Barrenechea, E. (1972). *La raya de Portugal. La frontera del subdesarrollo*. Madrid: Editorial Cuadernos para el Diálogo. [Edición en portugués: Barrenechea, E. & Pintado, A. (1977). *A raia de Portugal: A fronteira do subdesenvolvimento*. Porto: Edições Afrontamento].
- Reitel, B. et al. (coords.) (2002). *Villes et Frontières*. Paris : Anthropos.
- Silva, R. F. Moreira da (2011). *O Gerês: de Bouro a Barroso. Singularidades patrimoniais e dinâmicas territoriais*. Porto: Edições Afrontamento.
- Sirgado, J. R. (1995). O turismo nas áreas de fronteira em Portugal. In C. Cavaco (coord.), *As regiões de fronteira. Inovação e desenvolvimento na perspectiva do Mercado Único Europeu*. Lisboa: Centro de Estudos Geográficos-Universidade de Lisboa, pp. 187-205.
- Valadés Sierra, J. M. (2010). Turismo cultural y museos en la Raya. *Revista de Museología*, Nº 49, pp. 36-45.
- Wackermann, G. (2003). *Les frontières dans un monde en mouvement*. Paris : Ellipses.